

ENTREVISTA AL PADRE GUSTAVO EUGENIO ELIZONDO ALANÍS FUNDADOR DE LA COMPAÑÍA DE MARÍA, MADRE DE LOS SACERDOTES UN LLAMADO DENTRO DEL LLAMADO



¿Quién es nuestro fundador?

El Padre Gustavo Eugenio Elizondo Alanís nació en la ciudad de Chihuahua el 27 de julio de 1957, en el seno de una hermosa y numerosa familia, formada por sus padres, Don Jaime Elizondo Díaz y Doña Hortensia Alanís de Elizondo (+). Es el segundo de diez hermanos. Creció en una familia muy unida, donde el amor, la alegría y la fe, fueron pilares para formar su carácter y, sobre todo, su gran corazón.

¿Cuáles fueron sus estudios?

Realicé mis estudios de primaria y secundaria en el Instituto La Salle, en mi natal Chihuahua.

Por Esthela Almaraz de Leduc

Con estas líneas quisiera dar a conocer quién es el sacerdote fundador de esta obra de nuestra Madre, compartiendo algunos detalles importantes de su vida, de su formación y labor como sacerdote, y dar testimonio de cómo ha sido su llamado, dentro de otro llamado, y su entrega a esta maravillosa obra: ***La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.***

Yo he tenido la oportunidad de colaborar con él desde los comienzos, como cofundadora, de modo que soy testigo presencial de su nacimiento y desarrollo. Comparto mi testimonio, así como algunas cosas que me comentó en entrevista.

A los 16 años me trasladé a vivir a la ciudad de Monterrey, N.L., para realizar mis estudios de preparatoria y universitarios, y fue a esa edad cuando vi con claridad en mi oración que debía entregar mi vida a Dios, como Numerario en el Opus Dei, sin considerar en ese momento la posibilidad de ser sacerdote. Por eso cursé y terminé la carrera de Ingeniero Químico Administrador, por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey.



¿Cómo fue su formación sacerdotal?

Primero recibí durante 10 años una formación esmerada, la propia de los miembros del Opus Dei, y consideré seriamente, al terminar mi carrera, la posibilidad de ordenarme sacerdote si así lo quería Dios. Los últimos años de mi formación sacerdotal los pasé en Roma,

cerca del Beato Álvaro del Portillo, Prelado del Opus Dei, quien me llamó al sacerdocio. Con gran emoción de mi parte, el 12 de junio de 1983 recibí, en la Basílica de San Pedro, de manos del Papa San Juan Pablo II, la ordenación sacerdotal.

¿Y cómo ha sido su labor como sacerdote?

En mi primer año como sacerdote me trasladé a España para hacer el doctorado en Teología en la Universidad de Navarra, al mismo tiempo que colaboraba en la capellanía de un colegio y atendiendo otras actividades pastorales.

Desde 1984 hasta el año 2009 estuve atendiendo diversas labores propias del Opus Dei, además de colaborar en la organización del trabajo pastoral de mis hermanos sacerdotes, en la Ciudad de México, Monterrey, Saltillo, Torreón, Jonacatepec, Mor., Toluca y Tlaxcala. En ese tiempo fui también capellán de algunos colegios.

Del 2009 al 2018 serví en la parroquia de San Josemaría Escrivá en la Ciudad de México, como vicario y como párroco, colaborando también, por petición del Obispo, en el equipo de formación de los sacerdotes de la segunda vicaría.

Por gracia de Dios, he tenido la oportunidad de colaborar desde el inicio de mi ministerio con la formación de los sacerdotes. Como un proyecto personal he desarrollado un servicio de “Documentos de Interés”, para compartir material de formación, especialmente del Magisterio de la Iglesia, para sacerdotes y laicos. Así como también recursos de apoyo para que los sacerdotes puedan ejercer mejor su ministerio

¿Cuándo fue la fundación de “La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes”?

Siendo párroco fundé, con el acompañamiento del Obispo y junto con la Sra. María Beatriz Arce de Blanco, feligrés y voluntaria de la parroquia, [La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes](#) en el 2016, año de la Misericordia, con el fin de promover entre los laicos las catorce obras de misericordia en favor de todos los sacerdotes, especialmente para acompañarlos con nuestra oración por su conversión y santificación.

Beatriz recibió un milagro de salud, estando en Roma, el día de la

canonización de san Juan Pablo II, después de acudir a su intercesión.

Como agradecimiento por esa gracia tan especial, decidió entregar su vida en favor de los sacerdotes, y la providencia de Dios dispuso las cosas para que de esa entrega viniera esta obra.

Mi propio testimonio

A Beatriz la conozco desde siempre, ya que crecimos juntas en Cd. Victoria, Tam., donde nacimos. Con el tiempo volvimos a vernos, viviendo en la Ciudad de México. Hemos mantenido una hermosa amistad, y yo he tenido la oportunidad de convivir de manera cercana con toda su familia, especialmente con su marido y sus tres hijos.

Desde el principio, **La Compañía de María** colaboró en la parroquia de San Josemaría de diversas maneras, entre las que se incluye la atención de retiros mensuales para sacerdotes, la promoción del rezo del Santo Rosario para pedir por la conversión y santificación de los sacerdotes y para hacer las catorce obras de misericordia en favor de los sacerdotes más necesitados.

El padre Gustavo impartía en la parroquia clases de formación y predicaba retiros, para enseñar a las Madres Espirituales a ofrecer su vida ordinaria en favor de la conversión y santificación de los sacerdotes.

En este tiempo él sintió “*un llamado dentro del llamado*” para servir a la Iglesia entregando su vida en favor de los sacerdotes, reafirmando así, con nuevas luces, lo que le dijo personalmente al papa San Juan Pablo II el día de su ordenación, como nos lo compartió expresamente: “*Santo Padre, yo deseo servir bien a la Iglesia*”.

Meditando y reflexionando con la luz del Espíritu Santo, vio claramente la necesidad de rezar por la conversión y santificación de todos los sacerdotes, así como de atender sus necesidades básicas. También escuchó las inquietudes de los laicos, de querer rezar y ofrecer su vida por los sacerdotes. Así recibió el carisma de esta Obra: promover entre los laicos las catorce obras de misericordia en favor de todos los sacerdotes, ofreciendo, en unidad de vida, los quehaceres ordinarios, acompañando a María, haciendo todo por amor de Dios.

Tras 44 años de servir con fidelidad a Dios, y contando con el consejo de su director espiritual, vio con claridad que el Señor le pedía dejar a su familia del Opus Dei, y con ella todas sus seguridades, confiando en la Divina Providencia, para servirlo de otra manera, comenzando un nuevo camino, como fundador, para centrarse en impulsar esta obra en favor de todos los sacerdotes: ***La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.***



Recibiendo de manos de Mons. Francisco Javier Chavolla el decreto de erección de la Compañía de María como Asociación Privada de Fieles.

considerando que esta nueva realidad eclesial le exigía una dedicación plena, incompatible con la disponibilidad que se pide a un sacerdote del Opus Dei, aunque sigue manteniendo, como cimiento de esta nueva obra, la espiritualidad de san Josemaría Escrivá de Balaguer, en la que fue formado: la búsqueda de la santidad en la vida ordinaria.

Monseñor Francisco Javier Chavolla Ramos, Arzobispo de Toluca, después de un tiempo de experiencia diocesana del P. Gustavo, lo acogió en su presbiterio, haciendo los trámites jurídicos oportunos, en común acuerdo con Monseñor Fernando Ocariz, Prelado del Opus Dei, para dedicarse plenamente a impulsar, como Consejero Espiritual, esta obra en favor de los hijos predilectos de nuestra Madre del cielo, ***La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes***, erigida como Asociación Privada de Fieles en la Arquidiócesis de Toluca, con Decreto del 16 de abril del 2019; y también para cuidar y guiar a la ***Fundación La Morada de la Misericordia, A.C.***, que es un medio para hacer llegar de manera ordenada la ayuda que este apostolado presta a los sacerdotes, en la cual tengo el honor de colaborar con gran alegría y entusiasmo.

Mi guía espiritual

Conocí al padre Gustavo siendo feligresa de la parroquia San Josemaría en Santa Fe, en la ciudad de México, en el año 2015. Desde entonces él ha sido el pastor que durante tanto tiempo busqué. Me ha ayudado a crecer en mi vida espiritual, enseñándome a rezar y a ofrecer mis oraciones y mi vida ordinaria, en unidad de vida, especialmente por el Papa, los obispos, los sacerdotes, los seminaristas y las vocaciones al sacerdocio.

Mi familia se ha visto fortalecida, la he valorado más. He podido, con sus consejos, acompañar a mis hijos en sus decisiones, he valorado mi matrimonio y he aprendido a hacer y ofrecer todo con mucho amor, y a cuidar los pequeños detalles de cada día.

En él admiro su paciencia, humildad, alegría, sencillez, generosidad y congruencia. Gracias a sus enseñanzas he aprendido también a vivir el santo abandono en la voluntad de Dios. Su vida misma es ejemplo para todos nosotros, los que lo conocemos y tenemos la fortuna de tratar con él.

La Compañía de María ha sido para mí un regalo del Cielo, aquí he recibido la vocación a la maternidad espiritual, he descubierto lo que verdaderamente es un sacerdote, y he sentido el corazón desbordado de amor por nuestra Madre del Cielo.

Trabajar en la **Fundación La Morada de la Misericordia**, ha sido la oportunidad que tanto buscaba de agradecer a Dios por tanta bondad, por tantas bendiciones recibidas en mi vida. Mi mayor motivación es servir y ayudar a Cristo vivo en cada sacerdote.

Su labor como fundador y Consejero Espiritual

Desde los comienzos de esta obra ha desempeñado una ardua labor. Su jornada de trabajo es intensa, comenzando por cumplir con exigencia su plan de vida de piedad, dándole prioridad a su profunda oración personal, al rezo del Santo Rosario y a la celebración diaria de la Santa Misa y la Liturgia de las Horas.

Ha continuado con el servicio de “Documentos de Interés”, encargándose personalmente de enviar, a través de las redes sociales, de manera gratuita, a más de dos mil personas, entre sacerdotes y laicos, de varios países, diversos recursos para su formación

sobre todo en cuanto a la doctrina de la Iglesia y el Magisterio del Santo Padre. Tiene especial aceptación entre los sacerdotes un subsidio que envía semanalmente, con [recursos para preparar la homilía dominical](#). También prepara esmeradamente un [misal mensual](#), con el fin de ayudar a todos a profundizar en los textos litúrgicos y, de modo especial, en el amor a la Palabra de Dios.

Actualmente se está encargando de subir diariamente los diversos documentos, intenciones, [oraciones](#), [reflexiones](#) y otros recursos propios de **La Compañía de María**, para sacerdotes y laicos, a la sección especial que se dispuso para nosotros en la [página web de la arquidiócesis de Toluca](#), con el fin de fomentar entre los fieles, como nos pidió el señor arzobispo, la unidad de oración en favor de los sacerdotes.

También colabora con artículos en la revista mensual “Génesis” de la arquidiócesis de Toluca, así como con las intenciones para pedir por los sacerdotes, que se publican semanalmente en el “Mensajero de la Palabra”.

Escribe y publica diariamente valiosas reflexiones para ayudar a la oración personal de los sacerdotes, con base en

en el Evangelio de la Misa del día, llamadas [“Espadas de Dos Filos”](#). Está en preparación la edición de esas reflexiones, en siete tomos, que abarcan completo el año litúrgico. También está preparando un libro sobre el plan de vida de piedad de un sacerdote, para ayudar a sus hermanos a concretar diariamente unas normas de piedad que les lleven a centrar su vida en Cristo, fomentando también un gran amor a María Santísima, a los ángeles y los santos.

Ya se han publicado y compartido gratuitamente otros libros suyos, como el [“Santo Rosario desde el Corazón de Jesús para sus Sacerdotes”](#), el [“Santo Rosario desde el Corazón de la Madre, por la conversión y santificación de los Sacerdotes y la unidad de las familias”](#), el [“Viacrucis desde el Corazón de la Madre”](#), la [“Hora Santa en reparación al Sagrado Corazón de Jesús y al Inmaculado Corazón de María”](#), la meditación [“Siete Espadas de Dolor”](#).

Prepara y coordina las publicaciones diarias que se envían por redes sociales a los miembros de **La Compañía de María**, tanto para su oración y formación personal, como para compartir con sus hijos espirituales sacerdotes. Esas publicaciones en buena parte corresponden a la liturgia del día,

y son: [las intenciones para pedir por todos los sacerdotes](#), o particularmente por enfermos y difuntos, o quienes celebran algún aniversario especial; las reflexiones para la oración personal del sacerdote, en texto y audio, tanto “Espada de Dos Filos”, como otras de la colección [“Pastores”](#) (en donde el autor se adentra en los corazones de Jesús y de María para hablar al sacerdote), o también de fiestas litúrgicas importantes; la meditación [“Lo que María meditaba en su corazón”](#), para la oración de los laicos; un comentario breve del evangelio del día llamado [“Pregones”](#), que ayuda a todos a concretar algún propósito personal; el audio del [examen de conciencia para sacerdotes...](#)

Mención aparte es la colección de la “Voz de Pedro”, donde se recogen dos o tres veces a la semana textos breves del Santo Padre Francisco, procedentes de su magisterio ordinario, con el fin de reforzar la unidad con el Papa, que procuramos cuidar de modo especial en esta obra. En cuanto a sus documentos más importantes, se comparten completos, así como también otros breves para facilitar su comprensión. Así se ha hecho con Gaudete et exultate, Fratelli tutti, la carta del Papa a todos los sacerdotes, del 4 de agosto de 2019, etc.



El P. Gustavo también ha grabado [videos con clases de formación](#) para los miembros de ***La Compañía de María***, así como de diversos temas que pueden ser de interés general, siempre con el fin de fomentar las obras de misericordia con los sacerdotes. Esos videos están disponibles en internet, en nuestro canal de YouTube.

También se publicaron en la revista española PALABRA dos artículos suyos sobre [La Compañía de María](#) y sobre la [Maternidad Espiritual](#), así como mensualmente cuatro de sus reflexiones para los sacerdotes en una sección especial.

Por otra parte, como fundador de esta obra, el P. Gustavo también debe entrevistarse oportunamente con las diversas autoridades de la Iglesia, para darla a conocer y poner a disposición de ellos nuestro trabajo en favor de los sacerdotes. También acude a sus hermanos sacerdotes para sus propios medios de formación personal, para fomentar la fraternidad sacerdotal, y para darles a conocer nuestro apostolado, al mismo tiempo que aprende de ellos, por su valiosa experiencia pastoral. Todo esto con el conocimiento y consejo de su obispo.

En cuanto a la Fundación “La Morada de la Misericordia, A.C.”, impulsa la ayuda que se presta a los sacerdotes, encausando convenientemente los donativos que se reciben, sobre todo en favor de los más necesitados. Promueve campañas especiales de ayudas, como por ejemplo la de conseguir trajes de protección para capellanes COVID, a través de la cual se consiguió enviar equipos muy completos a cerca de 300 sacerdotes de 36 diócesis del país. También se hacen campañas para proveer de electrodomésticos y muebles básicos para casas parroquiales y Seminarios.

Dirige a un grupo de más de 1,600 Madres Espirituales y Custodios, de 23 países, apoyado en las redes sociales, a quienes motiva para vivir las obras de misericordia con los sacerdotes, y cuenta con un grupo de 25 personas como sus colaboradores más cercanos, a quienes atiende con dirección espiritual, clases de formación y retiros espirituales. Se encargan de realizar el

trabajo ordinario de la Fundación y de la ayuda a los sacerdotes.

Agradezco infinitamente a Dios la oportunidad de conocer, trabajar y ser hija espiritual del Padre Gustavo. Estoy segura de que su entrega de vida a Dios a través de esta obra dará mucho fruto en las almas de sus hermanos sacerdotes, y de muchos laicos que, gracias a su ministerio, nos santificamos.

En honor a la verdad, espero que todo lo aquí expresado sirva para dar testimonio veraz de la vida ejemplar del sacerdote fundador de **La Compañía de María**, que sólo quiere servir a Cristo, y que ama con locura a su Madre. Deseo de todo corazón que Dios le permita durante muchos años seguir construyendo y dirigiendo esta maravillosa obra de amor y de misericordia de Nuestra Madre del Cielo para sus hijos sacerdotes, a quienes ama con amor de predilección.

¡Todo por amor de Dios!



Entrevista de Ceci Valderrama al
padre Gustavo Elizondo